



Joselito tentando en 1982 en la Ganadería de la Concha de Hugo Quiñones.



Joselito en compañía de varios aficionados laguneros en la primera tiente de la Ganadería de Hugo Quiñones en 1982.

FIESTA BRAVA | JOSELITO HUERTA

“El León de Tetela”

Fue de los toreros que logró permanecer en buen sitio año tras año, aún cuando no poseía mucha clase ni finura en su toreo

POR: DR. ENRIQUE VÁZQUEZ LEGARRETA

En realidad resultó muy clara la ausencia de figuras del toreo en México durante el largo período que abarca desde 1953 hasta 1967. Muchos aficionados creyeron en Manuel Capetillo, sobre todo después de la faena que realizó a un toro de Valparaíso la tarde en que Fermín Rivera se retiró. Sin embargo, el muletero tapatío carecía de seguridad y el mando para ocupar un primer puesto. Además en 1959 sufrió tremenda cornada que lo puso a las puertas de la muerte. Llamaron la atención de los aficionados toreros desiguales como Alfredo Leal o Fernando de los Reyes “El Callao”, quienes aun toreando bien no poseían suficientes agallas. En 1957 surgieron ciertas esperanzas con los destellos artísticos de Antonio del Olivar y durante 1958 gustó bastante el novillero Gabriel España. Jaime Rangel logró una buena temporada en 1963, pero no tenía clase y personalidad para sostener largo tiempo en los primeros sitios del escalafón, aunque conocía profundamente a los bureles.

El único torero que logró permanecer en un buen sitio año tras año, sin descender, fue Joselito Huerta. Ciertamente no poseía mucha clase, ni finura, pero el diestro poblano era muy esforzado y cortaba numerosas orejas. Se estrechaba con el capote, con la muleta pudo con los toros, llegando a ser dominador. Lograba ser eficaz con los bureles difíciles y conseguía grandes éxitos con los fáciles. Además de todo Joselito Huerta fue bastante seguro como estoqueador y un público carente de grandes figuras lo colocó en el primer puesto.

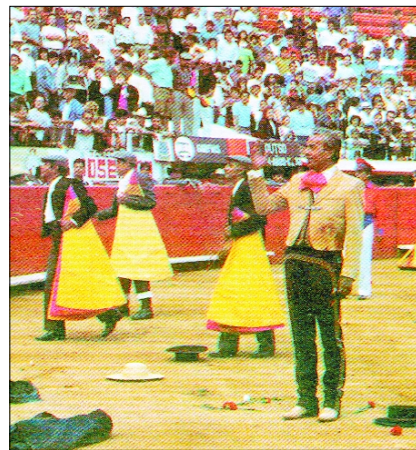
José Huerta Rivera nació en Tetela de Ocampo, estado de Puebla, el 24 de enero de 1934. En su juventud ayudó a su padre en labores agrícolas, trasladándose a la Ciudad de México cuando apenas contaba con 15 años de edad. Estando en la Capital tuvo la oportunidad de presenciar una corrida, aficionándose de inmediato a los toros, y decidió buscar la fama por ese camino.

Durante 1953 realizó una brillante campaña novilleril por los estados sumando 20 festejos... Al debutar en México armó una verdadera revolución por una serie de maravillosas verónicas. Ese mismo año ganó la “Oreja de Plata”, toreando hasta 11 veces en la Plaza México, siendo su principal adversario Armando Ramírez que se llevaba las ovaciones sin límite por su personalidad avasalladora.

En 1955 el diestro poblano marcha a España y los Belmonte lo acogen en su finca, donde se habituó rápidamente al ganado peninsular. Suma 37 festejos novilleriles, alcanzando la máxima categoría, y decide tomar la alternativa.

La ceremonia tiene lugar el 29 de septiembre de 1955 en la Real Maestranza de Sevilla. El padrino es Antonio Bienvenida y actúa como testigo Antonio Vázquez lidiando un encierro de Felipe Bartolomé. El día de navidad del mismo año confirma su alternativa española en la Plaza México de manos de Antonio Velázquez con el testimonio de César Girón. El ganado que se lidió era de La Punta y el de Tetela corto al oreja de la ceremonia. En esa serie de corridas compite con César Girón y los dos resultan triunfadores de la temporada. El 22 de febrero la empresa a los enfrenta mano a mano, concediéndoseles a ambos las orejas de dos de los toros de Piedras Negras. Vuelve a lograr un gran éxito el 5 de febrero ante un bravo astado de La Laguna y marcha a España.

Allí realiza una brillante campaña, sobre todo en la Feria de Sevilla, donde actúa en 4 tardes. En mayo es gravemente herido (15) en Madrid por un toro de Pablo



Triunfador

Joselito Huerta triunfador del Festival Gilberto, 14 de noviembre de 1993, cortó dos orejas alternando con Antonio Chenel “Antoñete” Curro Vázquez, Curro Rivera, Federico Pizarro y Adrián Flores. Plaza México.

Romero y unas semanas después se rompe el convenio taurino hispano-mexicano. Joselito Huerta demostró a lo largo de su carrera ser un diestro poderoso, que logró proyectarse a los tendidos. Estéticamente siempre fue discutible, pero debe añadirse que nunca dejó de enfrentarse a corridas ásperas y peligrosas. Las pruebas están en las 22 cornadas que sufrió, muchas de ellas gravísimas. En la Plaza México partió plaza como matador en 42 ocasiones, lidiando 91 toros, cortando 36 orejas y 8 rabos, únicamente superado por Manolo Martínez.